

UNIDAD 1. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGÍA



Antropología.

Tabla de contenido

UNIDAD 1. INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA ANTROPOLOGIA	1
Tabla de contenido	2
Introducción	3
Objetivos	4
Objetivo general.....	4
Objetivos específicos	4
1.1 Itinerario de la antropología.....	5
1.2 Una visión filosófica, sobre el origen y evolución del hombre	5
1.3 La esencia del hombre.....	6
1.4 División de la antropología.....	8
1.5 El ámbito de la antropología social.....	8
Resumen	11
Bibliografía	12

Introducción

En la historia de la cultura la antropología hace su aparición en medio de múltiples preguntas entorno a la existencia, al origen del hombre y para dar respuesta a ellas, es importante remitirse a la dimensión filosófica que se dedica a obtener una teoría coherente del hombre y sus atributos, a partir de la pregunta ¿Qué es el hombre? Desde la perspectiva de Emerich Coreth, de ahí la importancia de abordar esta disciplina mediante una diversificación a través de algunos acontecimientos de la historia y la búsqueda constante a un sinnúmero de interrogantes entorno a la existencia y trascender del hombre.

Abordar el tema de la antropología, en la actualidad parece ser una tarea que corresponde única y exclusivamente a los antropólogos, a los expertos en el tema pues en la mayoría de los casos no reviste importancia para el común, los protagonistas de una historia que parece estar lejos de la realidad, gracias a los avances tecnológicos a la nanotecnología entre otros, así que no vale la pena indagar sobre acontecimientos que ya pasaron.

Por lo anterior, es importante indagar sobre el hombre de todas las épocas que se ha inquietado por conocer su origen y naturaleza, ya que la antropología como disciplina ha existido desde los últimos cien años de historia y busca explicar y dar respuesta a algunos problemas socio-culturales y biológicos del hombre.

Para iniciar el estudio, es preciso tener en cuenta que ésta se subdivide en varias ramas del conocimiento, para englobar así la totalidad y complejidad del hombre y su obra. Por tal motivo comprende campos tan diversos como la paleontología, la anatomía, la primatología, arqueología, economía, lingüística, genética, religión, arte y ley entre otros aspectos que hacen del hombre un objeto de estudio para la ciencia, la filosofía, la sociología hasta llegar a dar una respuesta al origen y sentido de su existencia.

Finalmente, dentro del recorrido, están los pueblos indígenas que parecen estar cada vez más “empoderados”, lo cual los hace “libres” para establecer relaciones con las agencias y corporaciones internacionales en “igualdad” de condiciones, dado que son actores con capacidad de acción, auto - representados, autónomos y con control sobre sus territorios y recursos.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la importancia que tiene la enseñanza de la antropología en el contexto de la filosofía y la cultura.

Objetivos específicos

- Conocer algunos campos de la antropología.
- Describir el itinerario de la antropología a partir de una visión filosófica.
- Desarrollar habilidades de investigación social y antropológica que le permitan aportar soluciones a la problemática colombiana entorno a la desigualdad de clases.

1.1 Itinerario de la antropología

Para establecer una aproximación al concepto de antropología, ésta puede definirse como “el estudio y entendimiento de la evolución humana” (Cassirer; 2002) con Charles Darwin y el aporte de Gregor Mendel, quien a su vez descubrió que los padres transmiten a sus hijos un conjunto de partículas (genes), aspectos que hoy la ciencia moderna gracias a su avance profundiza a través de la ingeniería genética.

En consecuencia de lo anterior, su origen y evolución va más allá, al ser un tema que en el terreno de la ciencia abarca muchas aspectos y hace parte de un escenario de discusión ya que no basta estudiarlo desde la antropología sino que también se puede abordar hoy v/g desde el pensamiento griego, cristiano, de la edad media, moderna y profundizar su esencia desde el existencialismo y personalismo, su fenomenología y ontología. El problema metodológico general de una antropología filosófica es sin lugar a duda la relación hermenéutica entre la universalidad y la totalidad filosófica, lo mismo que la regionalidad o particularidad científica, o si se prefiere desde una perspectiva general entre el fenómeno o fenómenos antropológicos para llegar a establecer su verdadero origen.

De lo anterior, cabe destacar los grandes avances de la biología en el campo de las ciencias, especialmente en la antropología, en lo que se refiere a su concepto y evolución y que representa el punto de equilibrio para dar una explicación a la existencia del hombre desde que nace hasta que es reconocido a sí mismo pero que a su vez estos aspectos son cuestionados por aquellos quienes consideran la evolución como una amenaza para sus creencias, pero que en conclusión ésta conlleva a explicar la adaptación del hombre en su entorno etc.

Aproximadamente cien años atrás, Darwin acuñó el término de selección natural para indicar el camino por medio del cual las poblaciones se ajustan biológicamente a cambios de ambientes, éste reconoció que los individuos que integran la población difieren tanto en constitución biológica como en comportamiento, a partir de dicho presupuesto se hace necesario, reflexionar sobre estos y otros aspectos que hacen de la antropología un escenario para indagar sobre nuestra existencia pese a tantas conjeturas entorno al tema.

1.2 Una visión filosófica, sobre el origen y evolución del hombre

Es importante que antes de abordar el tema desde una dimensión filosófica, descubrir el verdadero papel de la hermenéutica en medio de tantas conjeturas al ser filosófico del hombre desde su pensamiento, pues en ella no es sólo se representa el hombre sino

que de otro lado están las estructuras antropológicas que aparecen expresamente en su carácter simbólico lingüístico a partir de la concepción platónica de la dualidad en donde el “cuerpo” es entonces la representación de una cárcel en donde el alma está aprisionada pero desde la hermenéutica, este es la expresión de las estructuras empíricas de lo humano, mientras “el “alma” constituye la designación de sus estructuras lógicas y finalmente se da en este escenario una composición de cuerpo y alma a partir de unas estructuras o categorías para más claridad, dialécticas del hombre sublimadas simbólicamente siempre *cum fundamento in re* y trascendidas en el espíritu” (Coreth; 2007), entonces surge a partir de aquí un interrogante ¿Qué pretende la filosofía entorno a la existencia del hombre?, pregunta que enmarca la antropología dentro de un ambiente que trasciende su existencia, y a la vez su esencia.

De ahí que desde la antigüedad los filósofos de la naturaleza buscaran dar respuesta a la pregunta sobre el origen de todo y se sabe que tomaron como principio la materia intentado dar una respuesta a la pregunta: ¿de dónde procede todo? y varios de ellos se apoyaron además de la materia, en algunos elementos de la naturaleza para llegar a una aproximación. Hoy después de miles de años, la filosofía incentiva a reflexionar acerca de la pregunta ¿Qué es el hombre? Pregunta como muchas otras, que se impone, tanto en la vida cotidiana como en la investigación científica. Se interroga por el mundo y por las cosas, por la materia y por la vida, por su esencia y por sus leyes. ¿Qué es todo eso? y ¿cuál es su sentido?, pero... ¿Qué es el hombre? Afecta directamente al hombre que interroga.

Los clásicos se refieren a la existencia del hombre en el horizonte general de la antropología filosófica desde un pensamiento clásico aristotélico-escolástico que este fundado en el racionalismo occidental para que a partir de allí se haga referencia al hombre como *animal rationale*.

Platón por su parte, parece estar asociado con la idea desde una *mitología socrático-platónica* sobre el tema del hombre en el dialogo el Banquete y centra su mirada en el tema antropológico fundamental del amor (*eros*) humano, este aparece como un intermediario entre lo mortal y lo inmortal.

1.3 La esencia del hombre

La esencia del hombre en la mayoría de los casos puede relacionarse con el alma, el espíritu, pero en un primer plano vale decir que el hombre se pregunta por su propia esencia y necesariamente tiene que formularse esa pregunta porque en lo personal es problemático para sí mismo a diferencia de los animales que actúan e interactúan por necesidad a su instinto. En este orden solo el hombre es capaz de preguntar, cosa que no pueden hacer ni la piedra, ni la planta, ni tampoco el animal, pues esos seres se

mueven bajo una existencia en donde no hay espacio o necesidad para plantear el problema como es el caso de la especie humana que percibe su entorno y es capaz de preguntar.

El hombre se pregunta por su propio ser, lo cual es posible porque siempre tiene un conocimiento de sí mismo y porque este se caracteriza por trascender en aspectos que están allende a sus sentidos como es el caso de la conciencia de ahí que en el momento de definir la esencia sin lugar a dudas se da una definición que en un sentido amplio corresponde a la “de – limitación” pues existen muchas cosas que solo se pueden definir, el hombre en cambio podría definirse biológica o morfológicamente distinguiéndole de todos los otros seres vivos y a su vez se le podría describir, además, como un ser actuante, como un ser dotado de lenguaje y de historia, como un ser cultural, como un creador de arte, ciencia y técnica entre otros, todos estos aspectos son notas que corresponden exclusivamente al hombre.

En consecuencia tal preguntarse del hombre comporta ya una primera respuesta y ¿Qué decir acerca de su esencia?, en este sentido es importante hacer referencia a la definición que da Aristóteles al hombre, definición que se mantiene a lo largo de toda la tradición *homo est animal rationale*. En consecuencia se puede establecer que el ser del hombre radica en el espíritu, con lo cual se está en una aproximación a su esencia, en sentido amplio, por esencia puede entenderse “lo que algo es” y no es otra cosa, pero que abarca también todas las propiedades contingentes y secundarias y cambiantes de una cosa.

Pero surge una pregunta: ¿está dada alguna vez la esencia del hombre de un modo tan definitivo que se la pueda captar inequívocamente? Y la respuesta parece estar asociada a la dualidad del hombre que según Platón está compuesto por cuerpo y alma, de allí radica toda pregunta sobre la esencia del hombre.

De otro lado, está el interrogante que conlleva a cuestionarse acerca del mundo del hombre ¿Qué significa el “mundo” en el sentido en que nosotros lo experimentamos? y que en ocasiones lo describimos como un sinnúmero de aspectos que comportan un mar de dudas en el intento de exponer el fenómeno del mundo, a partir de aquí es importante descubrir el concepto fenomenológico del mundo respecto a la esencia misma del hombre que en palabras de Wittgenstein no es más que “acabar con la cháchara inútil de muchos filósofos a partir de la delimitación de aquello sobre lo que tiene sentido hablar” (Manuel Guell y Joseph Muñoz; 2001).

1.4 División de la antropología

Los seres humanos son los animales más adaptables al mundo, a las circunstancias, al entorno, a las situaciones no importando las condiciones o patrones culturales. Desde la antropología estos aspectos son importantes a la hora de situar al hombre en un contexto determinado, pues esta disciplina ofrece una visión más amplia, pese a que la gran mayoría piensa que los antropólogos se encargan del estudio de fósiles y culturas preindustriales cuando la realidad es contraria a estas concepciones erradas, pues dentro de su tarea está el estudio de sus dimensiones a partir de unos contextos determinados.

Es preciso tener en cuenta que la antropología va más allá del mero estudio de dichos pueblos preindustriales, pues a pesar de ser una disciplina científica tiende a centrarse en una única sociedad, debido a que existe una clasificación que en su orden corresponde en primer lugar al ámbito cultural y ésta se refiere al estudio de la sociedad y las culturas humanas, los diferentes contextos en que el hombre interactúa, le sigue la etnografía que proporciona la descripción de los grupos sociales, la etnología que analiza, interpreta y compara los resultados de la etnografía, en segundo lugar está la antropología arqueológica la cual reconstruye, describe e interpreta el comportamiento humano y los patrones culturales a través de los vestigios o restos materiales v/g a través de hallazgos, por último está la antropología biológica o física que dentro de su quehacer está el estudio de la diversidad biológica humana en el tiempo y el espacio, un ejemplo de ello se evidencia en el estudio que hacen los antropólogos a la evolución de los homínidos, la genética humana y la plasticidad biológica humana. Finalmente, se encuentra, la antropología lingüística que analiza en su orden la variación en el espacio a través del tiempo, de ahí que los antropólogos lingüísticos se centren en el estudio riguroso de las lenguas presentes y a partir de allí inferir sobre las lenguas aborígenes del pasado.

La mayoría de los antropólogos norteamericanos, se especializan en la antropología cultural debido a su complejidad ya que abarca un sinnúmero de aspectos que definen al hombre desde sus diferentes visiones y ámbitos.

1.5 El ámbito de la antropología social

Uno de los aspectos más sobresalientes de la historia de América Latina se ha centrado durante los últimos siglos en la presencia y herencia del esclavo negro procedente de las costas africanas. El tema ha sido analizado y previamente estudiado por muchos historiadores, quienes han abordado algunas generalidades de la esclavitud en relación con algunos problemas de orden económico y social, a nivel demográfico e institucional entre otros, no se puede abordar el ámbito de la antropología social, sin antes llegar a

establecer una aproximación de su significado desde sus raíces mediante la mirada a los africanos raizales que representan en su mayoría el origen de las desigualdades sociales.

La más reciente y por qué no decir los últimos albores de la historiografía ha hecho énfasis sobre una realidad histórica evidente desde los inicios de la colonización española que tuvo su enfoque en la exploración de las minas de oro y plata mediante la explotación en su mayoría de indios sedentarios, y es a partir de allí en donde se puede hacer una lectura de la realidad presente gracias a hechos que han trascendido la historia de la cultura, de ahí que en medio de algunos episodios la historia se enmarque en un ir y venir de escenarios que hoy parecen estar arraigados al pasado, una vez se comprueba que los hechos retoman su cauce. En la actualidad es difícil todavía llegar a distinguir la antropología cultural de la antropología social por ser la cultura parte de lo social y una de sus causas es que la antropología social es tan joven que apenas parece estar saliendo de la infancia y más cuando no se tiene una definición clara de ella.

La mayoría de los historiadores de la economía y la sociedad colonial en particular “sostienen que la extracción de los minerales y la vida economía general se basó en la sistemática explotación de la fuerza de trabajo indígena” (Manual de historia; 1992) como ya se ha mencionado anteriormente aspecto influyente en la dificultad de que hoy en la antropología social se haya dado una desaparición gradual de su valiosísimo material de estudio v/g *“los cazadores de cabezas, el canibalismo y los sacrificios humanos”* en pleno siglo XXI se escribe y relata sobre una antropología sin evidencias, al menos se puede visualizar en el extenso material bibliográfico que está a la disposición de muchos lectores pero sin tener la experiencia con los fósiles es decir sin estar de cerca con los escenarios de la que un día fue protagonista y es lo que han determinado algunos antropólogos sociales que se han dedicado a ahondar únicamente en el impacto y cambio social, desligando de su investigación lo primordial.

En consecuencia, la antropología social es comparativa, busca la mayor gama posible de experiencias en lugares lejanos y extraños, pero para que esa experiencia tenga significado debe ser susceptible de ordenamiento, pues la cultura en los diversos contextos, se constituye como la piedra angular de la antropología, es tan importante la cultura para los antropólogos que hoy se les atribuye una especie de “caja de pandora” a través de la cual se dan explicaciones a todos los fenómenos que se les presentan y en ella ven la solución y la respuesta a muchas preguntas.

Con base en lo anterior, es claro que todo hombre pertenece a una cultura y cada sociedad por lo tanto tiene sus propias y específicas peculiaridades culturales por tal razón es casi descabellado hablar de un hombre integral, multicultural, multidimensional sin cultura. ¿Se puede acaso decir que la cultura de los occidentales es superior a las llamadas sociedades primitivas, como el caso de los aborígenes

australianos o los indios de la amazonia brasilera? Y ¿qué decir de los avances tecnológicos, la nanotecnología entre otros y la cultura? Son interrogantes que conllevan a pensar seriamente en algunos acontecimientos históricos que ponen el sello a las culturas de los que ya no se tiene memoria y más aún cuando los conceptos de cultura ya se pueden encontrar en autores clásicos en este orden la cultura está lejos de constreñirse al señor que se sabe la lista de los reyes visigodos o tiene la facultad de distinguir la cuarta o la quinta sinfonía de Beethoven, o la correcta utilización en el castellano escrito de la “b y la v”, para tener que incluir todos aquellos aspectos de que los miembros de la sociedad participen, desde las técnicas empleadas para la construcción de sus aldeas o sus ciudades, hasta el modo de comportarse en público, ya que hoy a todo llamamos cultura y el concepto termina siendo erróneo y algo confuso rebajándose a meras normas o patrones de conducta.

Para finalizar es de gran importancia reconocer que a partir de la segunda mitad del siglo XVI punto crítico de la catástrofe demográfica, la participación del elemento nativo en la explotación no solo de los minerales sino de otros recursos tuvo que ser reducida debido al auge del contrabando que llevo consigo un nuevo desarrollo en lo que tiene que ver con las innovaciones tecnológicas, los sistemas de abastecimientos etc.

Resumen

La antropología como disciplina ha existido desde los últimos cien años de historia y busca explicar la variedad cultural y biológica del hombre que en la actualidad parece ser una tarea exclusivamente de antropólogos expertos, pero en realidad es una tarea de científicos, filósofos y del mismo hombre, buscar una respuesta acerca de su existencia y su esencia entre otros aspectos. Al hombre se le puede definir de formas muy diversas señalando en cada caso un aspecto válido, pues representa un problema su existencia, al abordarse desde sus dimensiones hasta encontrar una respuesta a su origen, evolución y desarrollo.

Bibliografía

- Acanda, J., (2002). Sociedad civil y hegemonía. centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana. "Juan Marinello", La Habana.
- Adorno, T. (1973). La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona, Grijalbo.
- Alarcón, J. (2003). Plan de manejo arqueológico para la selección de un pozo de perforación exploratoria en el área Tangará. Inédito. Geoingeniería. Bogotá.
- Alarcón, J. (2004). Estudio de impacto ambiental área de Pozos Cupiagua NW. Subcomponente arqueológico. Inédito. Geoingeniería Ltda. Bogotá.
- Alarcón, J.A. (2004). Estudio de impacto ambiental de pozos Cupiagua YZ y sus líneas de flujo. Documento prospección arqueológica, Bogotá, Geo - ingeniería Ltda.
- Appadural, Arjun. (2001). La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías, México, Grijalbo.
- Arango, R y Sánchez, E. (2004). Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio. Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Aranguren, J. (2003). Antropología filosófica una reflexión sobre el carácter excéntrico de lo humano. Amelia nieva, España.
- Baquero, A. (1982). Reconocimiento arqueológico en el alto y medio vichada en proyectos de investigación realizados entre 1972 y 1984 (resúmenes), Bogotá, Fundación de investigaciones antropológicas nacionales, Banco de la República.
- Barse, W.P. (1995). "El período Arcaico en el Orinoco y su contexto en el norte de Sudamérica" en Ámbito y ocupaciones tempranas de la América Tropical, Colombia, Colcultura - Instituto Colombiano de Antropología - Fundación Erigaie.
- Cadavid, G., Ordoñez, H. (1996). Reconocimiento arqueológico del camino real de la meseta de El Morro, Bogotá, Exploración.
- Cassirer, Ernest, (2002). Antropología filosófica. Colección popular, México.
- Choza, Jacinto, (2008). Antropología filosófica, las representaciones de sí mismo, Biblioteca Nueva, España.

- Dies, J. & Moulines. U. (1999). Fundamentos de filosofía de la ciencia. Ariel, 2º edición, Barcelona.
- G. Fraile, (1997). Historia de la filosofía. Vol.I. Grecia y Roma, BAC, Madrid, 7ª ed.
- García, J. (2001): Antropología filosófica, Eunsa, Pamplona.
- Grunlan, Sthepen A. (1997). Antropología cultural, una perspectiva cristiana. Península, Barcelona.
- Hoyos, L. (2005). Relativismo y racionalidad, unibiblos, Colombia.
- I. Düring, (1990). Aristóteles, exposición e interpretación de su pensamiento, traducción del original alemán, de Bernabé Navarro, UNAM, México, 2ª ed.
- Jimeno M. y Triana. A (1985). Estado y minorías étnicas en Colombia, Funcol, Bogotá.
- Landaburo, J. (1999). Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia, Universidad de los Andes. Centro Colombiano de estudio de lenguas aborígenes, Bogotá.
- Muñoz, M. J, (1990). Antropología cultural. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Corcas Editores, Colombia.
- Muñoz. M (1990). Antropología cultural colombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Abierta y a Distancia, Bogotá.
- Núñez, J. (1992). Estudios de antropología e historia, Morelia, México.
- Pérez, A. (2000). Sobre quién es el hombre: una antropología filosófica.
- Prieto, L. (2008): El hombre y el animal. Nuevas fronteras de la antropología. BAC, Madrid.
- Puyana, G. (2002). Cómo somos los colombianos, reflexiones sobre nuestra idiosincrasia y cultura. Bhandra Editores, Bogotá.
- Reichel, D. (1958). Reconocimiento arqueológico en la hoya del río Sinú, en Revista Colombiana de Antropología, Vol. VI. Bogotá.
- Silva, F. (1986). Antropología; conceptos y nociones generales, Lima.

- W. K. C. Guthrie (1993). Historia de la filosofía griega. VI: Introducción a Aristóteles, versión española de Alberto Medina González, Gredos, Madrid.
- Williams, R. (1982). Cultura, Sociología de la comunicación y del arte, Paidós, Barcelona.